



**TESTIGOS DEL AMOR  
Y DE LA VIDA**

**Introducción**

La familia es un campo privilegiado de presencia del laico en la vida social. La familia es en sí misma una buena noticia para el mundo..

La familia cristiana ofrece a Dios el culto espiritual. Ha de cultivar actitudes que lleven a elevar el corazón a Dios.

La familia cristiana ha de vivir la acogida, el respeto y el servicio a cada hombre. Está al servicio del Evangelio de la vida. Es fermento en medio del mundo y están al servicio de este mundo, ya que todos los hombres están llamados a formar la gran familia de los hijos de Dios.

**Objetivo:**

*Tomar conciencia de que como a la gran Iglesia, a la familia se le encomienda evangelizar, celebrar la fe y servir en la caridad.*

# TESTIGOS DEL AMOR Y DE LA VIDA

## Anunciar el Evangelio de la familia

Un campo privilegiado de la presencia de los laicos en la vida social es la familia: “El matrimonio y la familia tienen la virtud de condensar aspectos tan fundamentales de la existencia humana como son el amor, el trabajo, la transmisión de la vida y la educación en los valores fundamentales, la convivencia, el sentido comunitario y la relación personal” (Obispos, 1996).

El *Catecismo de la Iglesia Católica* define a la familia de este modo: “Podemos definir la familia como la célula primera y originaria de la sociedad. Es la sociedad natural en la que el hombre y la mujer son llamados al don de sí y al don de la vida. La autoridad, la estabilidad y la vida de relación en el seno de la familia contribuyen al fundamento de la libertad, de la seguridad, de la fraternidad en el ámbito de la sociedad. La familia es la comunidad en la que, desde la infancia se pueden aprender los valores morales y se puede comenzar a honrar a Dios y a hacer un buen uso de la libertad. La vida de la familia es una iniciación a la vida de la sociedad” (*Catec.* 2207).

La familia es también la Iglesia doméstica o pequeña Iglesia, como la definió el Concilio Vaticano II. Esta condición de Iglesia es la que justifica que se le encomienden las mismas tareas que a la gran Iglesia: **evangelizar, celebrar la fe y servir en la caridad.**

## La familia evangeliza

“Dado que participa de la vida y misión de la Iglesia, la cual escucha religiosamente la Palabra de Dios y la proclama con firme confianza, la familia cristiana vive su cometido profético acogiendo y anunciando la Palabra de Dios. Se hace así, cada día más, una comunidad creyente y evangelizadora” (FC 5 1).

- Por su misma existencia la familia es ya en sí misma una buena noticia que suscita esperanza para el mundo.

- Pero además, los padres tienen el deber, como primeros educadores, de transmitir la fe a sus hijos, a los que forman en la vida cristiana con palabras y ejemplos y les ayudan en su elección vocacional:

- con el testimonio y con los pequeños gestos y enseñanzas de la vida cotidiana;
- como iniciadores de la fe en el despertar religioso, enseñándoles desde su más tierna edad a percibir el sentido de Dios, a venerarlo y a amar al prójimo;
- ayudando a los hijos a vivir su fe en las diversas etapas de la vida;
- con el seguimiento y la participación en la catequesis parroquial;
- acompañándoles en el camino de preparación a los sacramentos de la iniciación cristiana;
- participando en actividades o acciones dirigidas a la familia;
- haciéndose presentes en los diversos lugares educativos eclesiales;



- no obstaculizando, sino respetando y acompañando con alegría la opción vocacional de sus hijos;
- poniéndose al servicio de la evangelización de otras familias: preparación de novios, animación de grupos familiares, catequesis familiar, etc.;
- algunos incluso contemplando la posibilidad de servir a la evangelización en tierras de misión.

## La familia ofrece a Dios el culto espiritual

“En virtud de su dignidad y misión, los padres cristianos tienen el deber específico de educar a sus hijos en la plegaria, de introducirlos progresivamente en el descubrimiento del misterio de Dios y del coloquio personal con Él” (FC 60).

La familia cristiana ofrece a Dios el culto espiritual con la oración compartida.



La oración en familia es para:

- esperar todo de la bondad de Dios;
- encontrar su luz en los problemas;
- encontrar su paz en los agobios;
- descubrir su amor en las pequeñas incomprensiones;
- descubrir su perdón en las ofensas.

Se han de cultivar también en las casas **actitudes** de admiración, de alabanza, de acción de gracias, de súplica, de intercesión, de escucha, de petición, de perdón, de ofrecimiento, que han de estar en la base de cualquier oración.

Se ha de crear en la familia una atmósfera de amor y de piedad hacia el Señor.

La oración en familia es una oración en común, marido y mujer, padres e hijos. Ha de hacerse en todo **tiempo y lugar**:

- a) En los momentos clásicos de la oración en familia: al levantarse, en la bendición de la mesa, al rezar el rosario en familia, en el momento de acostarse.
- b) En los distintos tiempos litúrgicos, especialmente en la eucaristía dominical y festiva.
- c) Con ocasión de los acontecimientos familiares: nacimientos, bautizos, aniversarios, viajes, exámenes, partidas de hogar, reencuentros, en la enfermedad y cuando el dolor llegue a la puerta de la familia.
- d) Leyendo y escuchando la Palabra de Dios, que ha de tener un lugar destacado en el hogar.

## La familia, testigos de la caridad

Animada y sostenida por el mandamiento nuevo del amor, la familia cristiana vive la acogida, el respeto, el servicio a cada hombre, considerado siempre en su dignidad de persona y de hijo de Dios.

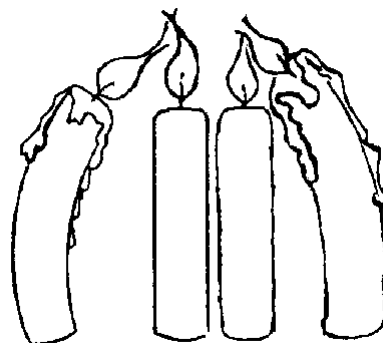
“Esto se debe realizar ante todo en el interior y en beneficio de la pareja y la familia, mediante el cotidiano empeño en promover una auténtica comunidad de: personas, fundada y alimentada por la comunión interior de amor. Ello se debe desarrollar luego dentro del círculo más amplio de la comunidad eclesial en el que la familia cristiana vive. Gracias a la caridad de la familia, la Iglesia puede y debe asumir una dimensión más doméstica, es decir, más familiar, adoptando un estilo de relaciones más humano y fraterno” (FC 64).

Esto se vive:

- En el servicio recíproco en las cosas de cada día: trabajos domésticos, el cuidado de los miembros más débiles, de los ancianos, enfermos y discapacitados.
- En la práctica de la hospitalidad, en la posible adopción de niños sin familia, en la atención de familias necesitadas.
- Participando en actividades sociales, que abren a la familia a los problemas de su entorno.
- En el servicio prioritario de anunciar el Evangelio de la Vida.

Todos sabemos que hoy se extiende como una enorme mancha de aceite una mentalidad que mide el valor del hombre por el éxito, la salud, la eficacia, la posesión o el placer, valores todos que se sustentan en la precariedad y el individualismo.

Se trata de una mentalidad materialista que no reconoce el valor en sí mismo y por sí mismo, sino por el provecho que puedo sacar de él o en función de las circunstancias. El hombre vale si me es más o menos útil, o si me interesa ahora o no. Esto trae una cultura de muerte que se manifiesta sobre todo en el desprecio y la marginación de los más débiles, en el aborto, la eutanasia...



La posición cristiana ha de ser diversa. Jesús, con su actitud de preferencia por los pecadores, los enfermos y los marginados nos ha enseñado que el Padre considera importantes a todos los hombres, sea cual sea su condición.

La Iglesia enseña que el hombre, imagen de Dios, vale por sí mismo, no por lo que sabe por lo que produce o por lo que posee. Enseña también que el hombre merece respeto y atención en cualquier estación o circunstancia de la vida.

## **El Evangelio de la vida**

La Iglesia enseña que la vida ha de ser respetada desde su concepción hasta su muerte natural. La vida ha de ser cuidada y servida de tal manera que todos puedan tener alimento, vestido, habitación, trabajo, educación, tiempo libre y asistencia sanitaria.

La vida ha de ser defendida de cualquier forma de violencia y preservada de los peligros que la amenazan, como el alcoholismo, la droga, etc. Para todos los hombres, en cualquier situación, la Iglesia tiene una buena noticia: el Evangelio de la vida.

“Dios ama tu vida, sana a enferma, feliz a infeliz, virtuosa o desfigurada por el pecado; Cristo la vive contigo, compartiendo tus bienes y tus miserias como si fuesen suyos; el Espíritu Santo sostiene tu vida y la orienta para que te conviertas en don de amor al Padre y a los hermanos. Creer en Dios significa también tener la más alta consideración del hombre, del valor de la vida como tal y, por tanto, de cualquier vida” (*Catecismo Italiano*).



**PARA LA REFLEXIÓN Y DIÁLOGO**

- ¿Qué puede hacer para que la familia sea evangelizadora?  
¿Cómo realiza esta tarea?
- Compartan experiencias de oración en su familia
- Dialoguen sobre las razones que hay para defender en todo momento la vida humana y toda vida.
- Como Fraternidad ¿qué podrían hacer en favor del Evangelio de la vida?

**PARA LA ORACION**

+ *(Oración de acción de gracias por nuestra familia)*

+ Canto: **Demos gracias al Señor**

**DEMOS GRACIAS AL SEÑOR  
DEMOS GRACIAS  
DEMOS GRACIAS AL SEÑOR.**

En la mañana que se levanta  
el día canta y yo canto al Creador. (2)

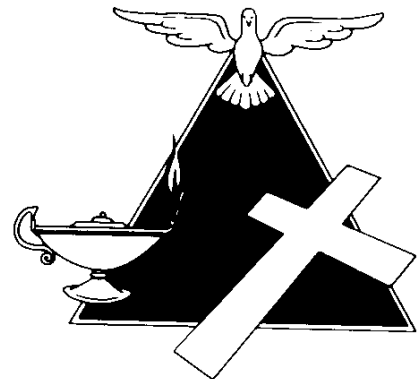
Cuando la noche se despereza  
con sueño reza y yo rezo al Creador. (2)

Cuando en mi pecho la vida siento  
mi pensamiento sonrío al Creador. (2)

Cuando palpitas en mi latido  
agradecido yo canto al Creador (2).

+ **Oración final:** *(Juan Pablo II)*

Oh Dios,  
de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra,  
Padre que eres amor y vida,  
haz que todas las familias de la tierra se conviertan,



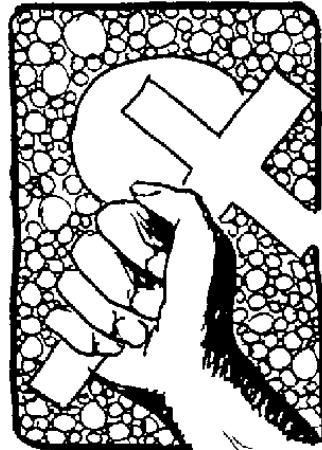
por tu querido Hijo Jesucristo, nacido de mujer,  
y por el Espíritu Santo, fuente de caridad divina,  
verdaderos santuarios de vida y amor  
para las generaciones que continuamente se renuevan.

Haz que tu gracia guíe los pensamientos y las acciones de los cónyuges  
para el bien de sus familias  
y de todas las familias del mundo.  
Haz que las jóvenes generaciones encuentren en la familia  
un apoyo fuerte para su humanidad y  
para su crecimiento en la verdad y en el amor.

Haz que el amor,  
fortalecido por la gracia del sacramento del matrimonio,  
se muestre más fuerte que todas las flaquezas y todas las crisis que, a veces,  
atravesamos nuestras familias.

Finalmente te pedimos que  
por intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret,  
hagas que la Iglesia pueda cumplir su misión  
en la familia y a través de la familia,  
en medio de todas las naciones de la tierra.

Por Cristo Nuestro Señor  
que es Camino, Verdad y Vida,  
por los siglos de los siglos.  
Amén.



## PARA LA REFLEXION PERSONAL EN CASA

---

Juan Pablo II en el número 6 de la encíclica *Familiaris Consortio*. nos dice que la situación en que se encuentra la familia presenta aspectos positivos y negativos. Los aspectos positivos más sobresalientes son los siguientes:

- Mayor conciencia de la libertad de la persona.
- Mayor atención a la calidad de las relaciones interpersonales en el matrimonio.
- Promoción de la dignidad de la mujer.
- Procreación responsable.
- Conciencia de desarrollar relaciones entre las familias para ayudarse espiritual y materialmente.
- Mayor conciencia de la misión eclesial de la familia.
- Conciencia de la responsabilidad en la construcción de una sociedad más justa

Los aspectos negativos que más preocupan son:

- Una equivocada concepción de la independencia de los cónyuges entre sí;
- graves ambigüedades acerca de la relación de autoridad entre padres e hijos;
- el número cada vez mayor de divorcios;
- el recurrir cada vez más a la esterilización;
- la instauración de una mentalidad anticoncepcional.
- A muchas familias les faltan los medios fundamentales para la supervivencia como son el alimento, el trabajo, la vivienda, las medicinas, o las libertades más elementales (cf. FC 6).

*¿Cómo ve su familia a la luz de estos aspectos que señala Juan Pablo II?  
¿Cuál de estos aspectos le gustaría trabajar en su familia?*

